

52. Guevurá de Nétsaj. Regencia en el Zodíaco: **4° quinario de Sagitario** (Desde 15.00 al 19.59). **22° Tauro** (Desde 21.00 al 21.59), **4° Leo, 16° Libra, 28° Sagitario, 10° Piscis.**

Calendario judío (solilunar): 16 al 20 de Kislev (en 2009, del 3 al 7 de diciembre)

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 8 al 12 de diciembre.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 17 a 17.20 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Amam (Moshé Cordovéro); A/Me/Me (Abulafia, vocal natural de cada letra). Valor numérico: 150.

Ángel portador del Nombre: עממיה, Imamah. Valor numérico: 165.

(Salmos 25:6) (Tradición judía): זְכוֹר־רַחֲמֶיךָ יְהוָה וַחֲסָדֶיךָ כִּי מֵעוֹלָם הַבְּחָה׃
 héma meolám ki / vajasadéja Adonai rajaméja Zejór
 (son)-ellas desde-antaoño pues/ y-de-tus-misericordias Hashem de-tus-compasiones Acuérdate

(Salmos 7:18) (Tradición hermética): אֹדֶה יְהוָה כְּצַדִּיקוֹ וְאֶנְבְּרָה שֵׁם־יְהוָה עֲלֵיוֹן׃
 ‘elyón Adonai shem vaazamerá ketsidqó Adonai Odé
 (el)-Altísimo al-nombre-de-Hashem y-cantaré-alabanzas conforme-a-su-justicia a-Hashem Agradeceré

Significado: El-Elión (Dios Altísimo – última palabra del versículo 18 del salmo 7) es un Nombre Divino que aparece en la Torá en relación con Malkitsedeq tras la victoria de Abram sobre los cuatro reyes. Alegóricamente es la victoria (Nétsaj) sobre las propias fuerzas negativas. “Bendito sea Abram de El Elión dueño del cielo y la tierra. Y bendito sea El Elión que ha entregado a tus adversarios en tu mano”. Tradicionalmente un Nombre de Kéter (o de Daát), indica separación de todo y una perspectiva completa. Psicológicamente, separación implica desidentificación y desimplicación. La Torá dice que Abram contaba con 318 hombres, utilizó la noche y batió a sus enemigos hasta Jobá. 318 = Shiaj, que significa meditación. Jobá = 21 = Eheiéh. Es decir, Abram venció a sus energías negativas retornando mediante la meditación a la unidad.

Guevurá de Nétsaj. עמם es igual a 150 = Qayam, קים (existente, real, efectivo, válido). El Nombre de Dios, Shem YHVH (ver versículo del salmo 7), שם יהוה = 366 = Qayam (עמם) BeRúaj (ברוך), Existente en Espíritu = Hejal Esh, הֵיכַל אֵשׁ, Palacio de Fuego. El fuego divino de la pasión y del amor, que concuerda con el significado sefirótico del Nombre. Guevurá de Nétsaj indica energía emocional, pasión. La luz de este Nombre enciende el fuego de la pasión en el corazón y en el alma (también para la oración, meditación, conexión espiritual, para alcanzar ese estado preconizado por la última palabra: Elión). En general, transforma las energías marcianas en la fuerza del amor. Sin pasión no se llega a nada en lo espiritual.

También se tienen las siguientes guematriot: עמם = 150 = כעס, Kaas, ira, cólera, enfado. Igualmente la palabra derivada, כיעסה, Ke’isah (enojo, cólera, ira) = 165 = עממיה. La luz del Nombre y de su ángel nos ayuda a relizar el tikún de la ira, su rectificación, a transmutar su energía en Tsedaqá – justicia, Omets – coraje, Shalvá – calma, y en última instancia a alimentar ese fuego del amor – Ahavá y de la pasión - Jésheq que nos puede llevar a las alturas. Hay que tener en cuenta que אלה יהוה יהוה (Eheieh extendido con He) tiene un valor numérico de 151, que podemos considerar de עמם, añadiendo una unidad por el Kolel (palabra completa considerada como una unidad). También עליון, Elión, suma 166, valor que podemos considerar de עממיה, añadiendo una unidad por el Kolel.

Por otra parte, עמם = ‘Amam, es una raíz verbal que significa oscurecer. 165 = ‘eifáh (oscuridad, penumbra) = ‘Ayefáh (cansancio, fatiga, agotamiento) = Qelaláh (maldición, anatema). Todos estos significados aparentemente negativos se refieren a la ley del karma en acción; o, como dice la tradición, a la expiación de los errores cometidos. En estricta justicia, para neutralizar karma tendremos que resarcir a otros en aquello en lo que perjudicamos. El ángel Imamah se encargará de poner delante en esta vida a esos perjudicados – o situaciones similares – para darnos la oportunidad de reparar y de cambiarnos. También nos da los recursos para afrontar las situaciones: fortaleza, coraje, paciencia, etc. Nos da todo su apoyo en las dificultades, y en última instancia, cuando el trabajo se ha completado, nos concede liberación de nuestras ataduras, la Victoria-Nétsaj sobre nuestra naturaleza emocional en lo que ésta tiene de opresivo. También 165 = נעילה, ne’ilah (cierre, clausura), siendo éste el nombre de la última oración del día de Yom Kipur o día de la expiación (del perdón) en el que los decretos negativos son definitivamente abolidos.

Ayin = ojo, fuente. Mem = Agua. El agua que fluye es símbolo del tiempo. Corroboración el significado tradicional de karma, expiación de errores, al estar sumido en la matriz espacio temporal (Mem) y aprisionado por nuestros hábitos, proyecciones, programaciones (Ayin, el diablo del Tarot).

¿Qué es lo que nos ata? Ayin = Sendero Hod-Tiféret (el diablo). Mem = Sendero Hod-Guevurá (el colgado). Cierra el triángulo Guevurá-Tiféret-Hod la letra Lamed y la carta de la Justicia. Este triángulo construye las estructuras emocionales pasivas, en particular cristaliza los traumas, identificaciones emocionales, etc. Trabajar este triángulo supone reprocesar sus energías mediante: a) el ascenso a Biná (entendimiento de la raíz, en nuestra biografía o en vidas anteriores). Luego programa Teshuvá que es retorno (una técnica de Biná). Consiste en reprocesar la propia película existencial, hacer Rewind tantas veces como sea necesario y hacer entonces el cambio oportuno. Una forma de hacerlo es perdonar (Jésed. Ver después). Para ello hay que entender (Biná), que es un proceso de ponerse vivencialmente en el lugar del otro. Entonces puedo elegir. El karma cristalizado en mis emociones queda neutralizado; b) trasmutando la energía mediante el paso a Jésed por el sendero de la Tet (la Fuerza), para lo cual primero es necesario un distanciamiento des-identificación y des-implicación, y luego con suavidad cerrar las fauces del león, transformando el deseo de recibir en deseo de dar – mediante el perdón, la compasión, etc – y redirigiendo la energía a su polar opuesto: por ejemplo de odio a amor. Una forma de hacerlo es usando yejudim en meditación. Hay yejudim específicos para cada emoción, pero este Nombre en particular, además de para la ira, es válido para cualquier tipo de energía negativa.

En cualquier caso es necesario aprender a hacer la transferencia antes de que la emoción se dispare. Para ello, poniendo toda la voluntad, meditar sobre el triplete קמ"ע que es igual a Qayam, como hemos visto antes (existente, real, efectivo, válido), cuya raíz verbal tiene el significado de realizar, cumplir, ejecutar, confirmar, validar, ratificar, fijar, imponer.

No se entienda lo anterior como un alegato en contra de las emociones. Al contrario. Guevurá de Nétsaj expresa todo el poder de motivación para la acción de las verdaderas e-mociones. Las emociones es preciso conocerlas, integrarlas (asumirlas, expresarlas y/o transmutarlas) y trascenderlas. Esto último quiere decir que yo no soy mis emociones y, por tanto, puedo desidentificarme de ellas. Posiblemente, mi sentido de identidad está construido sobre una determinada programación emocional. Salirse de ella equivale a una muerte (sendero Nétsaj – Tiféret).

La toma de conciencia es un paso fundamental. Sin embargo, aunque la conciencia es un bálsamo que suaviza, es necesario algo más. La conciencia desde el ego per se no me libera necesariamente de ellas. Suprimirlas no sirve. Todo retorna y la rueda puede extenderse por varias reencarnaciones. Es necesario, asumirlas y trabajarlas, liberar las chispas divinas encapsuladas en las emociones negativas, redimirlas y transmutarlas, si cabe. La meta es Tiféret, el self. Eso no me convierte en un ser sin emociones, por el contrario, puedo permitirme expresar mis verdaderas emociones de una forma no compulsiva. Ya no me poseen. Ahora son la fuente de mi poder.

Trabajos: Encender el fuego del amor (hacia Dios y hacia todo y todos). Superación de negatividades, transformación de energías, de impulsos y deseos negativos. Expresar emociones. Al recitar el versículo (cualquiera de los dos, pero en particular, en este contexto, el 18 del Salmo 7), repitiéndolo como mantra, inflamarse con el Nombre de Dios para trascender y llegar a Elión, el Altísimo, la Unidad.

Plegaria a Imamah:

Imamah, protégeme de mis enemigos y deja nulo su poder contra mí. Enséñame el camino de retorno de mis errores del pasado e inspírame la forma de rectificarlos, restituyendo en bien el mal que pude haber hecho a mis hermanos (en mi afán por enseñarles una verdad que creía absoluta). Dame paciencia para soportar las adversidades y líbrame de los hábitos erróneos para poder volver a Elión (al Altísimo) libre de peso y ser un obrero de tu divina empresa, para que pueda decir en verdad: Alabaré a YHVH conforme a su justicia, y cantaré al nombre de YHVH el Altísimo.

Consejo de Imamah:

El poder de tu enemigo quedará nulo si tú no luchas contra él, si eres capaz de ver en su ataque los errores que cometiste en el pasado, si eres capaz de amarle y darle la razón rectificando así lo que pudiste perjudicarle en otro tiempo. Si los enemigos aparecen en ti en forma de tendencias o hábitos internos, compéndelos, entiende que han sido creados por ti en esta u otra vida. Crea nuevos hábitos y poco a poco éstos que ahora son tus enemigos desaparecerán de tu horizonte y sólo tendrán fuerza los nuevos que hayas creado. Yo te daré paciencia y te ayudaré a pasar por esa puerta donde ya siempre estarás a salvo y libre de los errores de tu pasado.

